

STERNO, A. (Ed.) 2015. *Birding in Poland*. Oriolus. Upssala. 590 pp. ISBN: 978-91-978652-1-0.

La mayoría de los ornitólogos, aficionados a viajar por otras geografías ajenas a la propia, asocian un país como Polonia a un par de sitios de referencia como el bosque de Bialowieza o el humedal de Biebrza, en donde pueden observar prácticamente todas las especies objetivo de un típico viaje ornitológico por este país. No en vano, si echamos un vistazo al clásico cuadernillo de Dave Gosney *Finding Birds in Poland* uno comprueba que el autor se limita a describir en el mismo, parte del cuadrante nororiental del país en donde se localizan los lugares mencionados. Los pocos libros publicados, a modo de guía para ver aves en Polonia, confirman esta apreciación. Existen buenas guías para buscar las aves de Bialowieza o el humedal de Biebrza, pero poco más respecto al resto del país.

El libro que se reseña pretende llenar este vacío y ofrecer al ornitólogo viajero una completa guía que le oriente por toda la geografía polaca en busca de sus aves singulares. También hace un guiño particular al turista más convencional que quiera escaparse un rato a ver aves en las inmediaciones de las ciudades más conocidas y visitadas, ofreciendo una descripción de numerosos lugares en los alrededores de Varsovia o Cracovia.

Si pensamos en las características que podemos exigirle a un buen libro que nos guíe para buscar aves en un determinado territorio estoy seguro de que la mayoría de nosotros coincidiremos en las siguientes: i) que el libro recoja todos los lugares de interés de ese territorio, ii) que ofrezca la oportunidad de encontrar las especies de aves singulares que pretende buscar y ver cualquier visitante, iii) que permita llegar a los sitios sin dificultad,

iv) que facilite la orientación, una vez llegado a un lugar específico, informando en donde poder ver concretamente cada una de las especies, y v) exponer una información actualizada y precisa sobre la fenología y probabilidad de avistamiento de las especies más interesantes. Junto a ello, no está de más algunas notas complementarias sobre otros aspectos de interés naturalista como la ocurrencia de una especie original de planta o una breve lista de las especies de anfibios, reptiles y mamíferos propios de ese lugar. ¿Cumple el libro *Birding in Poland*, editado por Adam Sterno, con estos requerimientos? Pienso que sí.

Realmente *Birding in Poland* es una obra colectiva, con la aportación de más de 40 autores, todos ellos ornitólogos y observadores locales, circunstancia que avala el interés de los contenidos del libro, pero que sin duda también obliga al editor a una seria labor de revisión y homogenización del material aportado. Es una obra extensa, de 590 páginas, pero bastante manejable y apta para su uso asiduo durante el viaje (tamaño estándar de una guía de campo, páginas finas y tapa dura). El libro describe un total de 119 lugares para ver aves en Polonia, agrupados en 14 regiones, muy distribuidos por todo el país, con una clara vocación de presentar enclaves desconocidos para la inmensa mayoría de los viajeros que visitan Polonia, pero con un gran interés ornitológico (el editor del libro evalúa el interés de cada sitio mediante un sistema de puntuación).

El apartado introductorio de la obra en general resulta completo y adecuado, con una serie de consejos prácticos dirigidos al viajero naturalista para desplazarse por el país sin problemas, y cuatro artículos breves de interés desigual. Teniendo en cuenta el objetivo del libro, resulta acertadísima la síntesis de la avifauna polaca que aparece en el artículo titulado *Birds of Poland – Introduction*, pero de menor interés e incluso prescindibles los tres restantes. Las conclusiones del artículo titu-

lado *Bidwatching in Poland and Polish Law* pueden incluirse brevemente en el apartado previo de consejos prácticos para viajar por el país y respecto a los dos artículos siguientes, (*Aquatic Warbler Acrocephalus paludicola – Species profile* y *White Stork Ciconia ciconia – Species profile*), no resulta muy adecuado que aparezcan en una obra de este tipo a pesar de su incuestionable interés científico.

Valorando el contenido principal del libro, la descripción de los 119 lugares para ver aves, creo que responde a las exigencias expuestas anteriormente. La inclusión de las coordenadas geográficas de los distintos puntos de interés facilita enormemente llegar a un sitio concreto con la ayuda de un navegador GPS, los mapas que ilustran cada lugar están elaborados a una escala que permite una buena orientación, la información relativa a la avifauna es completa y rigurosa, la referencia a otras especies de animales y plantas singulares suficiente, y también me parece conveniente la inclusión de referencias bibliográficas y algún enlace de Internet para aquella persona interesada en profundizar más en el conocimiento del lugar en cuestión. Si comparamos esta guía con otras al uso, correspondientes a otros países, el lector puede echar de menos información secundaria sobre restaurantes y alojamientos que el libro no incluye. En mi opinión es un acierto, ya que la inclusión de esa información supondría extender más la obra (lo cual implicaría un número de páginas excesivo) y además se trata de una información en muchos casos subjetiva y volátil, y a la que cualquier viajero puede acceder fácilmente, y seleccionar según sus preferencias, a través de varias aplicaciones y páginas web. La obra finaliza con la inclusión de una *checklist* con la categoría y estatus de todas las especies de aves registradas hasta ahora en Polonia (incluyendo las rarezas) y dos índices con todas las especies de aves incluidas en el libro (uno con los nombres en inglés y otro con el nombre científico) para buscar rápidamente las páginas en donde cada

especie se cita y comenta. Desde un punto de vista crítico constructivo echo de menos algunos detalles y planteo alguna pequeña mejora de cara a ediciones futuras, quizás determinado por mi deformación profesional: i) el mapa general, con la ubicación de los 119 lugares y la delimitación de las 14 regiones que aparece en la última página y en el reverso de la contraportada, podría ilustrarse en color, a mayor tamaño y mejorando un poco la plantilla cartográfica; ii) no estaría de más la inclusión de un mapa regional en el inicio de cada uno de los 14 apartados regionales en los que se distribuyen los 119 lugares, y iii) también puede resultar útil la inclusión de un índice de topónimos para buscar en el libro un lugar concreto de forma rápida. De todas maneras, son cuestiones que considero secundarias y que en absoluto liman la calidad e interés del libro.

En conclusión, el observador que tenga pensado ir a Polonia en busca de sus aves ya dispone de una obra general completa y rigurosa, que sin duda le será útil para organizar y desarrollar su viaje de forma conveniente. Por experiencia personal puedo decir que para el observador de aves procedente de Europa occidental, Polonia es un país que merece la pena ser visitado por el interés de muchos de sus ecosistemas (en algunos casos con un excelente nivel de conservación) y, sobre todo, por la singularidad de una proporción notable

de su avifauna. Si estás interesado en conocer más sobre este libro te animo a que visites la web www.birdinginpoland.se, en donde la editorial presenta el libro de forma completa, y a que saques tus propias conclusiones. No deja de ser un intento por mi parte de compartir responsabilidades. — Antonio CEBALLOS BARBANCHO.